

VOCABLOS OMITIDOS.

En un sitio oscuro y alejado entre los humedales de una extraña región gobernaba un monarca hechicero, Gorgo Wayna de “Los Humedales”, quien tenía dos hermosas hijas, eran gemelas, el soberano era muy celoso y de carácter retorcido. Tenía a su poblado inmerso en la esclavitud, a sus hijas las obligaba a llevar cubierto sus rostros con velos oscuros, puesto que él no quería que nadie tenga la oportunidad de conocer la belleza de sus doncellas. Sus nombres eran Luna y Gema. Un día de mucho calor las hermanas estando en sus aposentos contemplando el rojizo crepúsculo a través de un pequeño tragaluz, Luna le dijo a Gema, _ Deberíamos ir hacia los humedales en busca de aventuras, Gema respondió, _ ¿pero, cómo vamos a ir, si sabes bien que papá jamás nos deja salir ni siquiera al jardín?, y dijo Luna, _ pero... no le vamos a avisar, Gema la miro y con una sonrisa cómplice afirmo. Muy temprano cuando los rayos del sol asomaban, las gemelas salieron sigilosamente del palacio, sorteando la guardia gubernamental y emprendieron la aventura . Al llegar a los humedales advirtieron que había una multitud realizando tareas campestres, un trabajador al ver a las chicas se acercó a ellas y les preguntó, _ ¿quiénes son ustedes, que hacen en estas tierras tan temprano? Ellas contestaron, _Somos Luna y Gema, las hijas de Gorgo Wayna y queríamos conocer el territorio de nuestro padre, puesto que él nunca nos deja salir y para nosotras esto es algo maravilloso, y el trabajador preguntó, _¿ustedes también están esclavizadas?, y ellas contestaron sorprendidas, _¡No!, ¿por qué dices esas palabras?, él les dijo, _pero si a ustedes no las deja salir, ni a nosotros descansar, ¿cómo se puede llamar a esos actos?, y los empleados rurales comenzaron a desahogarse con las bellas herederas del rey hechicero diciéndoles sus desconcierto y que ellas hablasen con vuestra majestad para que fuese un soberano justo. Las bellas muchachas no sabían que responder, salieron presurosas de la incómoda situación y rápidamente se fueron alejando del lugar agitadas y muy confundidas por los reclamos de los trabajadores.

Pronto regresaron al palacio tomando los recaudos necesarios para pasar desapercibidas por los guardias que custodian el ingreso del castillo. Ya nuevamente en su habitación recién sintieron el temor, mientras que un sudor frío recorría sus cuerpos, tratando de entender porque su padre era así, Luna le dijo a su hermana, _ ¿y nosotras qué podemos hacer?, nuestro padre nos priva de la libertad, apenas podemos ver el cielo, Gema respondió,

_Es verdad, no nos deja ser libres, no nos deja crear amistades y si vamos a un evento tenemos que ir con el rostro cubierto, Luna continuaba con una serie de preguntas, las cuales ningunas llegaban a respuestas concretas, de pronto le dijo a Gema- ¿será que en las comarcas aledañas tratan de el mismo modo a los trabajadores y esclavizan a las herederas al trono de un reino?, _No sé, dijo Gema, _por ahora, vamos rápidamente a la sala de desayuno para que no adviertan que nos escapamos. Y así fue que Luna y Gema descendieron a desayunar con su padre, el rey y el resto de los habitantes del palacio no se dieron cuenta de la fuga destellante de las hermanas, estas procedieron como si nada hubiese ocurrido, pero ya pasando el atardecer a mera reflexión con la verdad, las jóvenes continuaban con el pensamiento distraído. Y así llegó la noche, Luna y Gema estando en la cena con su padre les dijo que iba a hacer un viaje de un par de días y ellas le dijeron, _Padre, ¿podemos hacerte compañía?, él contestó, _ ¡No!, es un viaje de negocios y en esos lugares no aceptan mujeres, mucho menos aspirantes al trono como ustedes. El rey les dijo, _Ustedes se quedaran, aquí mismo y cada movimiento que hagan estarán a merced de algunos de mis escoltas, Luna miró a Gema mientras que el silencio se hizo sentir en el frío comedor. Entonces las hermanas se acercaron a su padre, le dieron un beso para despedirse y continuaron sus caminos por una extensa escalera que las llevaban a su habitación, pero no precisamente a dormir. Se acostaron y continuaban planteándose las mismas cuestiones, hasta que dijo Luna, _aprovechemos el viaje de papá, esto nos beneficia y así podremos visitar el pueblo lindante, _ es cierto contestó Gema, _ ¿Pero cómo haremos para evadir los escoltas reales ?, Luna dijo, _De eso me encargo yo!. Y así planeando nuevas aventuras les invadió el sueño y se durmieron. A la mañana siguiente, muy temprano el soberano partió rumbo a su viaje de trabajo dejando a sus hijas en el castillo custodiadas todo el tiempo necesario y con sus delicados rostros bajo las sedas de velos bordados. Ellas despertaron ansiosa con sonrisas cómplices cada vez que cruzaban palabras ya que tenían un plan para escapar. Luna con sus encantos femeninos y su dulce voz cautivó a los escoltas, les rogó que les trajeran flores silvestres de pétalos azules algo que por allí no crecían prometiéndoles a cambio que verían su angelicales rostros, y como nadie había visto el rostro de las jóvenes, los escoltas accedieron al petitorio, por tanto ellos serían los primeros hombres de todo el reino que verían sus rostros. De inmediato fueron en búsqueda de las flores azules que pretendía la astuta jovencita. Fue así que Luna y Gema valiéndose de la situación salieron del castillo, montadas en un noble corcel blanco

emprendieron el camino hacia el pueblo vecino, pasado el mediodía arribaron al acceso del pueblo, desmontaron y observaron, todo era dicha y felicidad, la muchedumbre, era muy amables, las saludaban, y ellas al fin sentían las brisas cálidas que atravesaba sus vestiduras, Luna exclamó, _¡Qué magnífico es la libertad hermana!, _¡Qué diferencia que hay con nuestro pueblo!, _¿Quién será el rey? se preguntó Gema, Luna se acercó a un comerciante y le preguntó cómo se llamaba el jefe gubernamental, el comerciante sonrió de costado y dijo, _vuestra merced ¿acaso no conoces a su excelentísima?, su nombre es muy reconocido por todos los reinos. En ese instante las doncellas decidieron buscar al rey, entrevistarlo y saber cómo era posible que el pueblo estuviera tan hermoso y para que la gente sea amable.

Al llegar al castillo lo primero que notaron fue que no se trataba de un edificio ostentoso, al ver a los guardias les dijeron si podían ver al rey, los guardias preguntaron a quién anunciarían, ellas respondieron que eran las hijas de un rey vecino, al oír semejante repuestas los guardias de inmediato las llevaron ante el rey, tocaron la puerta de la sala central y el soberano las hizo pasar. El rey con una sonrisa las saludó y les dijo –Mis queridas doncellas ¿porque traen el rostro cubierto?, ¿no son ustedes de esta comarca? y Luna contestó _ ¿Por qué lo dice?, y él contestó, _Las doncellas de estas tierras no se cubren el rostro desde que descubrimos que la belleza es para admirarla, con respeto decidme ¿que las trae por aquí?, ¿en qué puedo ayudarlas?, Gema habló, _Usted está en lo cierto, no somos de este pueblo pero antes de decirle la razón de nuestra visita ¿nos podría decir su gracia cordial majestad?, mientras las dos hermanas quitaban ese antiguo velo que opacaba esos bellos perfiles, _Claro que sí, respondió el monarca, _ ¿se presenta ante ustedes el rey Mollo de los Prados!; ahora sí, ¿puedo saber el motivo de esta hermosa visita?, y así fue como Luna y Gema le explicaron al rey todo lo que pasaba en su reino y el rey Mollo de los Prados contestó, _ Que tristeza que el rey Gorgo Wayna no ejercite la justicia, la democracia y la tolerancia. Gema exclamó _ ¿qué vocabularios son esos?, ¿cuáles son sus significados?, _Con razón no las practican ya que no las conocen, dijo el rey, y continuo, _La justicia es tratarse todos de igual modo, ser justo, es que el rey Gorgo debe preocuparse más por el bienestar de sus pobladores que en sí mismo, la democracia es dejar que cada uno exprese lo que siente y así encontrarás soluciones, la tolerancia es sobrellevar a cada uno de ellos con su forma de pensar y de proceder, puesto que cada persona es única y diferente. Ellas se quedaron asombradas al escuchar detalladamente cada palabra esbozada por el rey y expresó Luna, _

de todo eso carece nuestro padre, ¿Su padre es el rey?, dijo el rey Mollo, cuando de repente dos caballeros negros se les acercaron, se trataban de los hijos del rey, su majestad Mollo presentó a los jóvenes, los hijos del rey al verlas de cerca quedaron enamorados de las celestiales bellezas; el rey dijo, ¿hoy daremos una fiesta en el castillo, ¿tienen el honor de acompañarnos?, las jóvenes aceptaron y se divertieron como nunca. Al sonar las campanas del reloj las muchachas recién se dieron cuenta que había transcurrido bastante el tiempo y que ya había llegado la hora de que su padre llegara al castillo, salieron presurosas al galope de su corcel sin despedirse de nadie, los jóvenes preguntaron por las doncellas y ninguno de los invitados les podían dar una explicación concreta, los jóvenes fueron con su padre el rey Mollo y le dijeron que las doncellas se habían ido sin avisar, el rey se preocupó ya que también habían olvidado los velos y el rey Gorgo era muy recto así que decidió ir junto a sus dos hijos hasta el castillo del rey Gorgo de “Los Humedales”. Cuando Luna y Gema llegaron al castillo se cubrieron sus rostros improvisando los velos, rasgando los vuelos de sus vestidos e ingresaron juiciosamente, su padre aún no había llegado y los guardias preguntaron por qué la picardía y Luna les dijo, ¿Ni una sola palabra de lo sucedido a mi padre y los recompensaré, cuando llegó el rey Gorgo todo estaba en paz y preguntó por sus hijas, cuando en eso se escuchó llegar una carreta, era el rey Mollo con sus hijos. Entraron al castillo y preguntaron por el rey Gorgo, el rey salió y los recibió preguntando a que se debía esta visita imprevista y el rey Mollo dejando de lado todo acto protocolar confesó las acciones realizadas por las jóvenes hijas en sus tierras. El rey Gorgo se molestó muchísimo en primera instancia, camino enfadado por todo el recinto balbuceando por unos minutos, pero supo entrar en razonamiento y se dio cuenta que estaba cometiendo un gran error en la educación de sus hijas, entonces por las explicaciones de su colega y el saber escuchar consejos y aceptar términos nuevos y palabras frescas, decidió cambiar sus métodos políticos, comenzando su reforma en su seno familiar, como un retoño de esperanza, practicar la democracia, la tolerancia y la justicia con todo su pueblo, ya que la comarca no veía la prosperidad, no había armonía y en el sitio abundaba el malestar social, la tristeza fluía desde los principios del reinado, mientras que sus hijas buscaban la felicidad en otras tierras, tratando de conseguir un poco de comprensión y bienestar integral como la de los pobladores vecinos, quienes disfrutaban de todos sus derechos con plenitud. Así fue que el pueblo que gobernaba el rey Gorgo de “Los Humedales” fue cambiando para bien, permitiendo las

libertades de sus habitantes y consintió a sus bellas hijas para que los príncipes del reino lindante las visitaran frecuentemente y los dos pueblos se fortalecieron nutriéndose de saberes construyendo lazos de amistad que perduraron a través del tiempo.

Nombre y apellido: Elvira Tránsito Roldan

Categoría: + 60 DNI: 17146564

Municipio: Urundel